

Palabras de saludo dirigidas

**AL SEÑOR CARDENAL JUAN DE LA CARIDAD GARCÍA RODRÍGUEZ, Arzobispo de La Habana**

***Por el P. Ángel Andrés González Guillén, vicario episcopal de Las Tunas, al iniciar la misa en la fiesta patronal de la parroquia de san Juan Bosco, el 31 de enero de 2020***

Eminentísimo y Reverendísimo Mons. Juan de la Caridad García Rodríguez:

Gracias por hacer esta travesía de muchos kilómetros para estar con nosotros.

La compasión que le pidió el Santo Padre el día de su creación como Cardenal de la Santa Iglesia, hoy se concreta para nosotros con esta visita, porque usted viene a hablarnos de Dios y a animarnos en la Fe, una de las primeras necesidades que tenemos para poder asumir la vocación de discípulos y misioneros del Evangelio.

Como parte de la Iglesia que peregrina en Cuba, los tuneros nos sentimos muy felices el día que se anunció su nombramiento. Conocemos algo de su historia y de su modo de ser. Nuestra alegría, como la de la Virgen María, brota de contemplar la Misericordia de Dios que elige a los humildes y sencillos para las obras más grandes.

Agradecemos al Papa Francisco este regalo. Los signos de su dignidad como cardenal que le fueron entregados en el consistorio del pasado 5 de octubre, el birrete rojo y el anillo, sabemos que significan fidelidad, fortaleza, testimonio y entrega. Ese día usted aceptó dar la vida por nosotros, no solo en sentido figurado, sino hasta derramar la sangre si fuera preciso, por cuidar la Iglesia de Jesucristo. Nos sentimos agradecidos y al mismo tiempo comprometidos con ese don.

Querido Padre Juan:

Estamos en uno de los barrios más populares de esta Ciudad de Las Tunas, que se llama La Victoria. Hoy esta Parroquia celebra a San Juan Bosco, su Patrono, pero también estamos aquí porque este es uno de los dos templos que tenemos en pie en esta ciudad, que ha crecido mucho como Iglesia en las últimas tres décadas, pero que reza fuertemente para poder reconstruir o levantar los templos que necesita.

En el año en que se cumplen 16 siglos de la muerte de San Jerónimo, confiamos que por la intercesión del traductor de la Biblia, podamos iniciar las obras para restaurar el templo de la Parroquia Mayor, epicentro histórico de la evangelización de esta ciudad, la segunda de esta diócesis de Holguín y sede de la Vicaría de Las Tunas, estructura pastoral que abarca 6 de los 8 municipios de esta provincia. Somos 6 sacerdotes diocesanos y dos agustinos, que junto a un diácono permanente y cuatro comunidades religiosas femeninas, animamos la vida en Cristo de 9 parroquias y sus comunidades. Muy cerca de nuestro corazón están siempre las comunidades de Amancio y Colombia, que integran esta provincia civil, pero como usted bien conoce, forman parte de la Arquidiócesis de Camagüey.

En este balcón del Oriente cubano, que ocupa casi un tercio de la Diócesis de Holguín, siguiendo el Plan pastoral de la Iglesia en Cuba, nos sentimos llamados a dar razones de nuestra esperanza y a pesar de las dificultades, nuestras comunidades celebran el culto a Dios; enseñan la fe a los niños, adolescentes y jóvenes; ejercitan la caridad con los más necesitados: pobres, enfermos, ancianos y presos; llevan el anuncio del Amor de Dios a los barrios y poblados, e intentan llenar de Dios los espacios vacíos de los corazones, de las familias y de las estructuras.

Es arduo el trabajo, y mucho el cansancio y los problemas. Pero Dios es mayor que todo y está con nosotros. Por eso, al darle la bienvenida con nuestros corazones agradecidos, le pedimos que al presidir esta Eucaristía, eleve sobre el altar todos nuestros anhelos y esperanzas para que nunca nos sintamos solos, y el Espíritu Santo sea la fuerza que nos empuje y nos guíe hasta el encuentro pleno con el Señor.

¡Bienvenido!

El cardenal cubano Mons. Juan de la Caridad García celebró una Eucaristía en la mañana de hoy en la [Catedral San Isidoro de Holguín](#), en acción de gracias por los 44 años de ordenación sacerdotal del Obispo local Mons. Emilio Aranguren Echeverría, presidente de la COCC.

Mons. Juan le regaló a los fieles un ejemplar del libro: "Nuevo Testamento y Salmos con Lectio Divina", mientras la diócesis le correspondió con un cuadro de san Isidoro.

yúdanos con tu aporte a través de nuestra cuenta de paypal: [catolicocubano@gmail.com](mailto:catolicocubano@gmail.com)

Te invitamos a seguirnos en todas nuestras redes sociales:

[www.instagram.com/catolicocubano](http://www.instagram.com/catolicocubano)

[www.twitter.com/catolicocubano](http://www.twitter.com/catolicocubano)

También en nuestro blog:

[www.catolicocubano.wordpress.com](http://www.catolicocubano.wordpress.com)

Si deseas convertirte en reporter@ de catolicocubano, puedes hacerlo a través de nuestro correo [catolicocubano@gmail.com](mailto:catolicocubano@gmail.com), dándonos a conocer la actualidad de tu comunidad.

catolicocubano: ser voz desde el corazón de la Iglesia cubana.

**Texto de la homilía del Cardenal Juan de la Caridad García Rodríguez en la Eucaristía que presidio en la S.I. Catedral de San Isidoro, Holguín,concelebrada por Mons. Emilio Aranguren Echeverría, Obispo de Holguín, y Mons. Héctor Luis Peña Gómez, Obispo emérito, y varios sacerdotes de la Ciudad y de la Vicaría Centro con la participación de los fieles, especialmente de las comunidades de la Ciudad.**

Queridos hijos e hijas de San Isidoro, la primera página de la Biblia nos dice que Dios los hizo todo muy bien, y mientras más estudiamos, nos damos cuenta de las maravillas que nos rodean. Para nosotros lo mejor que Dios ha hecho son los hijos, los nietos, la familia. Por eso podemos afirmar como José Martí: "Dios no necesita quien lo defienda, lo defiende la Naturaleza".

La tercera página de la Biblia nos dice que el hombre le hizo caso al mentiroso, al diablo, y despreció a su Creador, despreció la imagen de Dios que llevaba dentro. Todavía, en algunas casas se ve una chapilla que dice: "Con Dios todo, sin Dios nada". Cuando uno huye de Dios, todo huye de uno. Eso lo experimentamos nosotros. Negamos a Dios, se complicó el futuro. Al negar a Dios nos quedamos sin padre y sin hermanos. El que abandona a la esposa, a los hijos, se queda solo en la vejez. El que siembra violencia, pierde las amistades. David, bendecido extraordinariamente por Dios, pecó. Judas Iscariote, Pedro, Pablo, los apóstoles, nuestra familia, nuestra Iglesia, nuestro pueblo hemos pecados, hemos sido malos, hemos hecho sufrir tal vez a las personas que más amamos. Pero Dios es más que un padre, es más que una madre. ¿De quién se ocupa más una madre, del hijo bueno o del malo? ¿del hijo sano o del enfermo? ¿del que está lejos o del que está cerca? Todas las madres pueden responder. Dios siempre perdona. Dios camina a nuestro lado aun cuando somos malos. Él, en ocasiones, se hace el dormido. En otras, nos habla. Lo que pasa es que sus hijos somos como la pared: ¡pared, muévete! No se mueve.

La Iglesia nos recomienda cada noche hacer el examen de conciencia para dar gracias a Dios por el bien realizado, reconocer que podemos haber hecho mucho más de bondad y pedir perdón. ¡Qué maravilla que, cada noche, antes de dormir, el esposo y la esposa den gracias a Dios por el amor vivido y se pidan perdón mutuamente porque pudieron quererse más.

Dios va en la barca de nuestra familia. Él es el principal interesado en la felicidad familiar. Él puede hacer que los esposos se amen más, que los padres enseñen -con oportunidad y sin ella- el catecismo, el evangelio, las obras de caridad a sus hijos, que los jóvenes estén al lado de sus padres enfermos, solos, los bañen, los alimenten, los hagan felices.

El Señor Jesús va en la barca de la Iglesia. Él puede hacer que nuestra Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma, anuncie el evangelio a pesar de las dificultades, ciertamente menores que la de los apóstoles. Si los apóstoles hubieran tenido celular, si los primeros misioneros que llegaron a esta tierra holguinera hubieran tenido celular; si San Isidoro, San Antonio María Claret, Mons. Peña hubieran tenido celular, la evangelización

habría llegado a muchísimas personas. Jesucristo, que va en la barca de la Iglesia, los invita a pasar textos bíblicos a los hijos, familiares y amigos dentro y fuera de Holguín.

Jesucristo va en la barca del pueblo holguinero.

Un día todo puede ser mejor. Un día la vida que late en el seno materno, fruto bendito del amor, saldrá a la luz triunfante. Un día no habrá abortos, no habrá divorcios, no habrá robos, no habrá viejos solos. Un día el bien derrotado vencerá al mal triunfante.

Jesucristo te ruega a ti, bautizado, confirmado, profeta, misionero, amante de tu familia que lo ayudes para que todos los aquí presentes podamos ver y disfrutar ese día, comienzo de lo que será la casa del cielo donde cantaremos como lo hacemos todos los domingos, donde veremos plenamente lo que ahora creemos, vivimos y enseñamos.

Virgen de la Caridad, San Isidoro, San Antonio María Claret, rueguen por nosotros y recíbannos en la casa del cielo.